

Documentos

A propósito del proyecto de Restauración de San Pedro de Teverga (Asturias).

HIPOTESIS ACERCA DE LA PRIMITIVA CONFIGURACION DEL PRIMER CUERPO DE LA IGLESIA Y DE LA PRE-EXISTENCIA DE UN PORTICO DE DOS PISOS, ANTERIOR AL CLAUSTRO DEL SIGLO XVII.

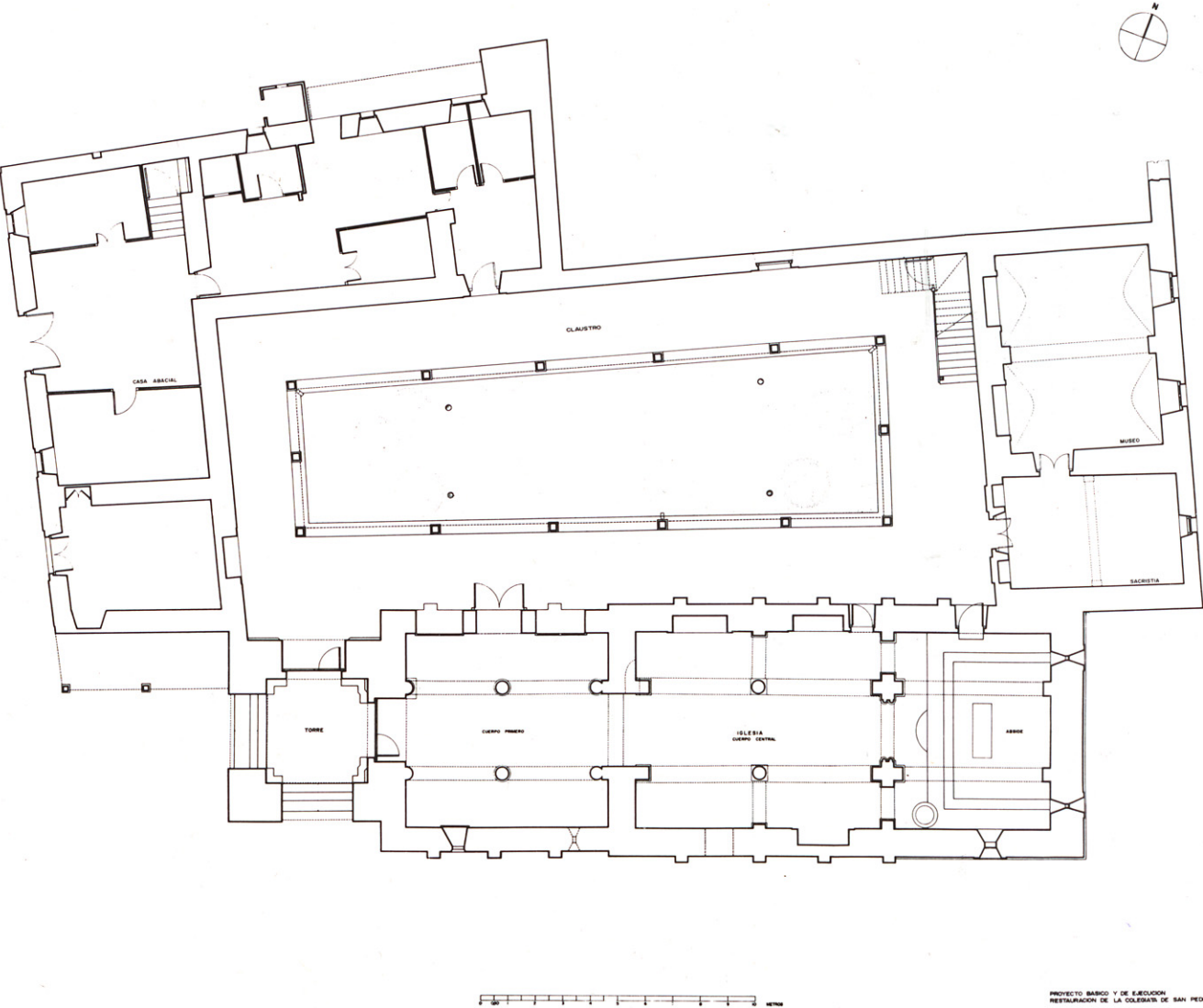
Fernando Nanclares, María Nieves Ruiz y Juan González Moriyón, arquitectos.

Los trabajos de toma de datos para el levantamiento de planos, que debimos realizar previamente a la redacción del proyecto, nos llevaron a un conocimiento del conjunto mo-

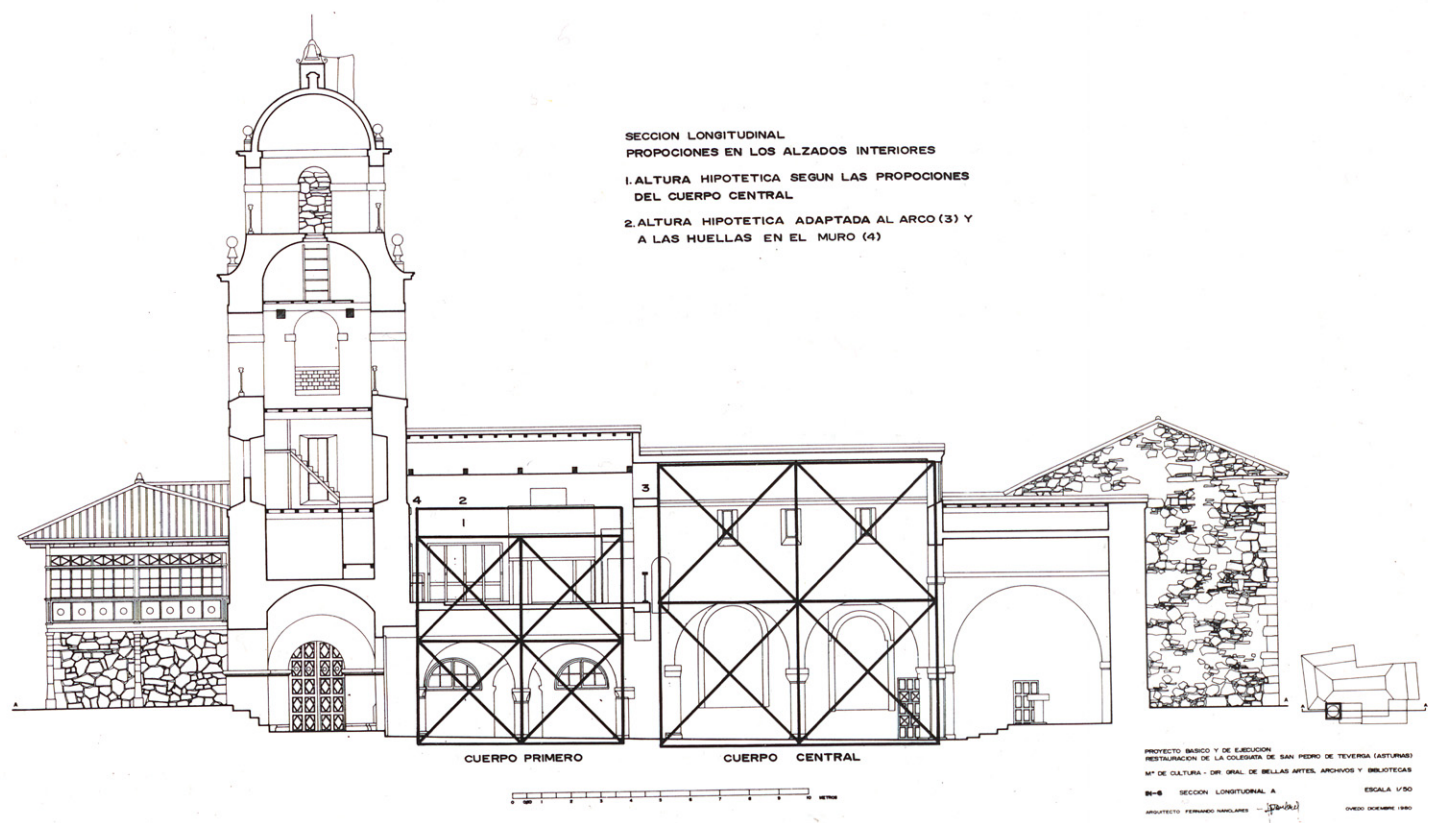
numental de Teverga, que nos permite, ahora, añadir unas notas con la intención de aportar alguna luz a su confusa historia. Se limitarán concretamente

a dos hipótesis: la primera acerca de la primitiva configuración del cuerpo posterior de la Iglesia, interpretado como "porche" en diversos trabajos especializados; la segunda en torno a la existencia de un pórtico de dos pisos adosado a la Iglesia por su costado norte, anterior al claustro del XVII. Ambas hipótesis tienen elementos comunes y podrían también fundirse en una sola. Añadimos unos dibujos que muestran gráficamente la exis-

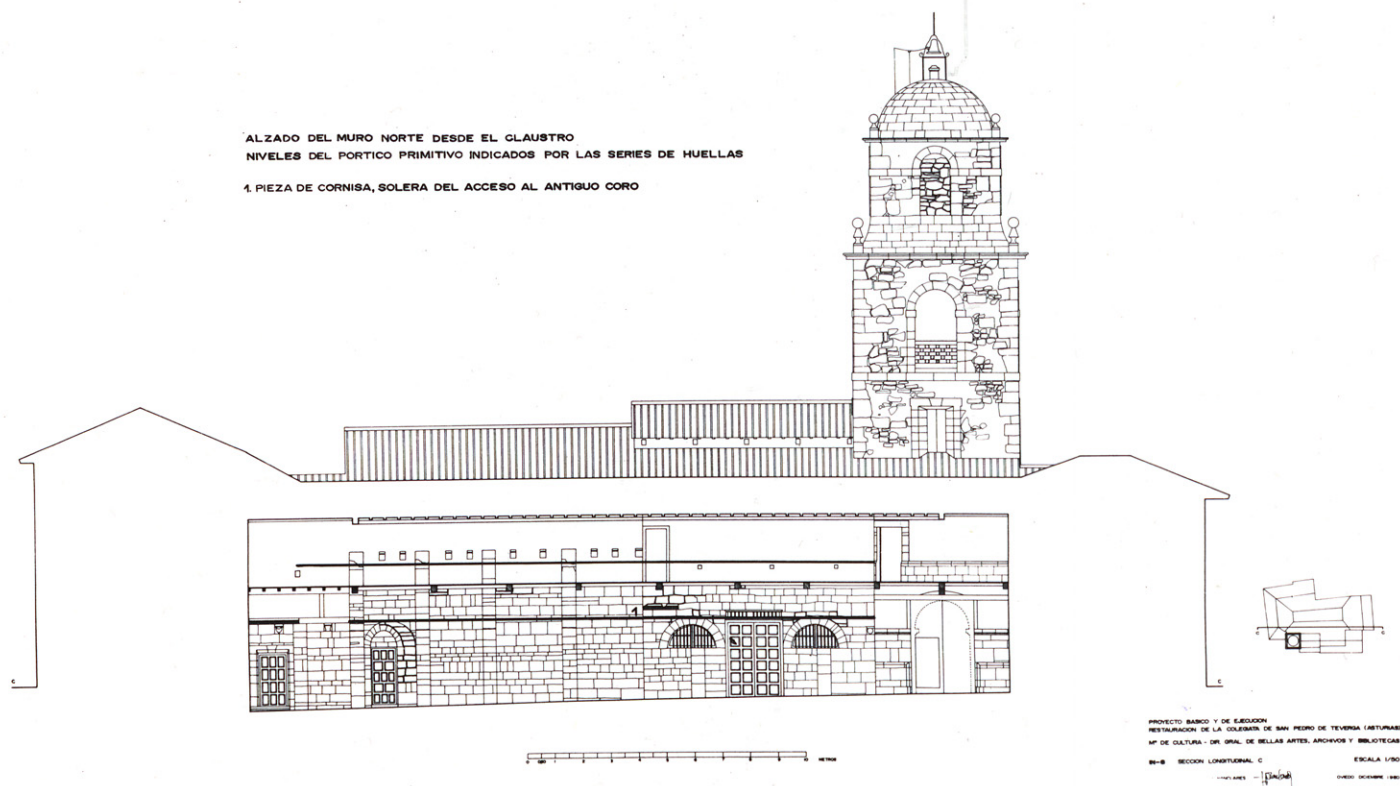
tencia de relaciones armónicas entre las dimensiones de partes del edificio, cuyo descubrimiento tuvo influencia en las hipótesis citadas. Queremos advertir que el supuesto de un claustro anterior viene sugerido en el trabajo de H. SCHLUNK y J. MANZANARES acerca de la Iglesia de Teverga. En nuestra propuesta suponemos que el cuerpo primero o posterior de la Iglesia fue en su origen, o tuvo intención de



Planta general de San Pedro de Teverga. Conjunto de la Basílica, Torre, Claustro, Casa Rectoral y Sacristías.



Sección longitudinal de la basílica.



Alzado del muro Norte desde el Claustro.

ser, una Iglesia, edificada de acuerdo con un plan que se repitió con mayor ambición en el cuerpo central. El cuerpo posterior habría tenido, según esta interpretación, la sección típica de tres naves, tomada de San Salvador de Valdediós, con la central muy esbelta iluminada por ventanas laterales.

Los datos que contribuyen a la verosimilitud de la hipótesis son los siguientes:

—La bóveda que actualmente cubre la nave central no es original, como observan los autores citados. Carece de impostas y su trazado es muy torpe con una geometría muy deficiente.

—Según se muestra en los dibujos que adjuntamos una bóveda hipotética encajada a la altura del arco que divide el actual coro del cuerpo central resulta muy aceptable ya que, de esta manera, la ventana que está sobre ese arco en su día habría sido un hueco al exterior, por encima de la cumbrera de la cubierta sobre la bóveda que estamos suponiendo.

—En el testero opuesto al del arco que acabamos de citar, o sea el muro "este" de la Torre, visto desde el interior del coro actual, se observa una interrupción en la imposta de piedra. En ella puede inscribirse el perfil exterior de una cubierta sobre la presunta bóveda alta.

La cumbrera de esta cubierta no alcanzaría a ocultar el hueco que en el nivel segundo tiene la Torre por ese lado y que, en la actualidad, sufre el empotramiento de la cubierta del coro. El hecho de que este hueco haya sido labrado en la Torre sugiere la existencia de una cumbrera anterior, a la altura que venimos diciendo.

De lo hasta aquí expuesto puede deducirse que la primera hipótesis enunciada es al menos posible. En los dibujos se comprueba la sección del cuerpo de la Iglesia resultante, manteniendo las naves laterales tal como son actualmente.

Por otra parte, en los alzados interiores producidos por un corte longitudinal se observa que las relaciones proporcionales que se detectan en la nave alta del cuerpo central (los dos arcos formeros inscritos en dos cuadrados que duplicados nos dan una cuadro mayor que se inscribe en la nave secciona-



Vista de la nave central hacia el coro y de la nave de la epístola hacia el ábside.

da) se cumplen también con suficiente aproximación en el cuerpo posterior.

Esta última cuestión refuerza la idea que exponíamos más arriba: los dos cuerpos de la Iglesia responden a una concepción idéntica desarrollada con distinto espíritu. El primer cuerpo edificado podría interpretarse como un ensayo, más atento a las lecciones del pasado (Valdediós) que a las posibilidades plásticas que brinda la más evolucionada técnica románica. En el segundo cuerpo, el central, el sistema constructivo sería el mismo. Únicamente se refuerza el espesor de los muros para lanzarse a una mayor altura, probablemente con la ambición de lograr un edificio original, si no en cuanto al tipo constructivo, sí al menos en su resultado plástico y espacial.

Continuando con la hipótesis y apoyándonos en las suposiciones formuladas hasta aquí, propondremos ahora la idea de que la nave alta central del primer cuerpo de la Iglesia, una vez concluida la construcción del organismo completo, fue dividida en dos pisos, utilizando el superior como coro. La idea se soporta en las observaciones siguientes:

—El hueco que todavía hoy existe en el muro sobre el arco formero del lado del Evangelio más próximo al coro, en el cuerpo central, fue probablemente un acceso a un primitivo coro para lo cual se debió utilizar una escalera ligera con arranque en la nave lateral al pie del citado arco. El nivel del piso de este coro, que hubo de estar ligado al del paso por el hueco indicado, inferior al del coro actual, resulta incompatible con la idea de una bóveda de piedra que lo sustentase. Esta bóveda, según lo dicho, debía ser de menor altura que la actual, lo cual no es posible constructivamente.

Según la hipótesis que ya expusimos de una bóveda cubriendo la nave central, a una altura aproximada de ocho metros desde el terreno, cabe la posibilidad de que la ocupación de la zona superior de un espacio tan alto se haya realizado interponiendo en el mismo, al nivel que nos indica el hueco en el muro, un sencillo entramado horizontal de madera. De este modo se habría

conseguido recuperar funcionalmente el frustrado primer cuerpo de Iglesia, habilitando un espacio sumamente útil para la calificación del templo como Colegiata de Canónigos.

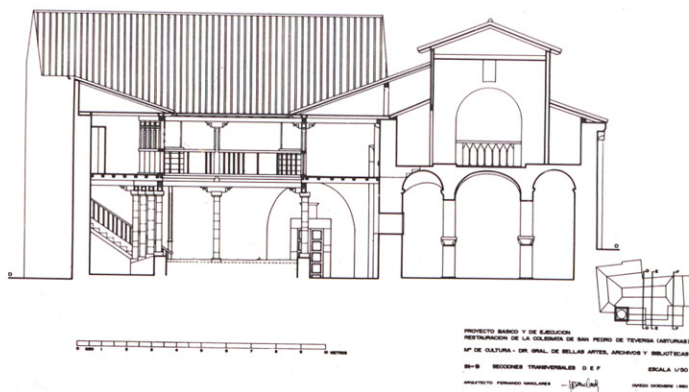
Ya hemos visto cómo se accedía a este supuesto coro primitivo desde el interior del templo, de manera improvisada, sin una planificación previa que hubiera resuelto la escalera con mayor dignidad constructiva, como ocurre por ejemplo en Valdediós, salvo que en Teverga no existían naves laterales en el piso alto. En nuestra opinión hubo además otro acceso por un hueco practicado en el muro norte en la misma posición y un poco por debajo del actual, desde el corredor del claustro. El supuesto acceso conectaría, como ocurre ahora, con el corredor alto de un pórtico doble adosado a la Iglesia por el lado Sur.

Esta es la segunda hipótesis y la desarrollamos a continuación.

En el muro norte de los dos cuerpos de la Iglesia, por el lado del claustro, se aprecian numerosos vestigios de antiguos empotramientos que sugieren la primitiva existencia de un pórtico de dos niveles arrimado, como el actual, a la fábrica románica.

Las huellas están, en planta baja, en los contrafuertes además de una ménsula labrada situada en la esquina más próxima a la Torre. En la planta alta del corredor se repiten las mismas huellas de los contrafuertes, una ménsula cerca del ábside y son aún visibles varias cabezas de pontones empotrados en la fábrica, en la zona del coro.

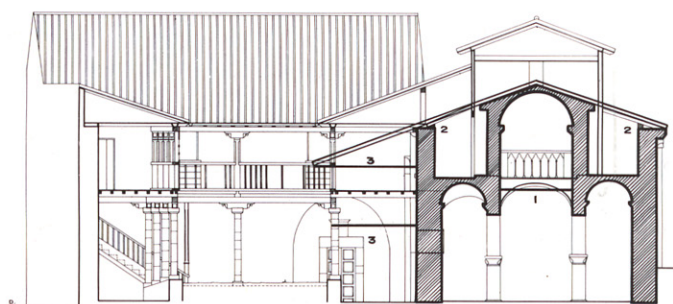
Las dos series de huellas definen dos líneas rectas que deben interpretarse como correspondientes a los niveles de los dos entramados horizontales. La anchura de este pórtico doble podría haber sido la misma que tiene la actual, ya que el murete de piedra sobre el cual se levantan los pilares que vemos hoy en el tramo paralelo a la Iglesia, parece por su composición anterior a los otros tres tramos, en los cuales, por otra parte, se observan algunas areniscas labradas que bien pudieron pertenecer originalmente a la fábrica de la nave alta que supusimos más arriba. Aún se aprecia en este mu-



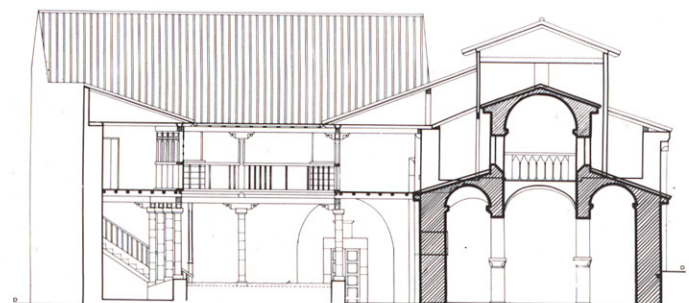
Sección transversal por el primer cuerpo o "porche" y el coro.



Sección transversal por la basilica.



HIPOTESIS DE LA PRIMERA REFORMA SUFRIDA
1. TABLERO INTERPUESO EN LA NAVE CENTRAL PARA FORMACION DEL CORO
2. ELEVACION DE LAS CORNISAS LATERALES
3. PORTICO DE DOS PISOS ADOSADOS



HIPOTESIS DE LA SECCION PRIMITIVA

PROYECTO BASICO Y DE EJECUCION
RESTAURACION DE LA COLEGIATA DE SAN PEDRO DE TEVERGA (ASTURIAS)
M^o DE CULTURA - DIR. GEN. DE BELLAS ARTES, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
M^o DE SECCIONES TRANSVERSALES D E F
ARQUITECTO: FERNANDO GARCIA
DISEÑO: JOAQUIN 1981

PRIMER CUERPO DE LA IGLESIA

ro, en frente de la que debió ser principal puerta de paso desde el cuerpo central de la Iglesia hacia el lado del claustro, una interrupción, posteriormente rellenada, que sugiere la pre-existencia de un paso hacia la zona que hoy está ajardinada. Por ello suponemos que ya desde el origen los pies derechos del pórtico debieron descansar sobre este muro.

Para el supuesto del acceso desde el nivel alto del pórtico hacia el coro antes propuesto nos apoyamos en dos elementos relacionados entre sí: El trozo de cornisa labrada que aparece incrustado en el muro norte del cuerpo posterior de la Iglesia, debajo de la puerta actual del coro, y el arco deforme, descolgado de la bóveda, que se observa por el interior, en la misma posición que la cornisa.

Imaginando una escalera cuyas zancas apoyen en las cavidades practicadas en la pieza de cornisa, utilizada en este caso como durmiente, resulta necesario romper la bóveda de la nave ya que la hipotética escalera se macla en ella necesariamente. El arco descolgado acudiría a resolver la rotura apoyándose la escalera en su trasdós. Modernamente al construir el nuevo claustro y la reforma completa del coro el paso seguiría haciéndose de la misma manera, a un nivel más alto.

Para terminar diremos que el cuerpo primero de la Iglesia, reformado tal como se expresa en la secuencia de dibujos, pero sensiblemente entero, existió al menos hasta la época de construcción de la Torre, cuyo sistema de niveles y huecos es perfectamente compatible con las hipótesis formuladas aquí de lo cual deducimos que su arquitecto ajustó su construcción a la edificación pre-existente. En nuestra opinión el cuerpo de Iglesia que hemos descrito.

Estas hipótesis que, como decíamos al principio, se formulan a partir de la observación directa del monumento y del conocimiento detallado de sus dimensiones reflejado en los dibujos del proyecto, se complementarán con los datos que únicamente será posible obtener en el transcurso de las obras.

Oviedo, diciembre de 1981.